DÉCALOGO DEL ANALISTA EN FORMACIÓN

Carmen Luz Silva¹

Buenas tardes, para quienes no me conocen mi nombre es Carmen Luz Silva, soy analista en formación de 2º año, y la Comisión Organizadora de esta ceremonia me ofreció varios millones de pesos para que compartiera con Uds. un documento que tengo en mi poder desde hace un tiempo y que a la Comisión le pareció atingente para esta celebración. Sin más preámbulos entonces, paso a leer a Uds. el decálogo del analista en formación:

- 0) Después que Ud. haya tomado la decisión de postular a la formación, haya recolecta doy presentado por fin toda la documentación respectiva, incluyendo el índice de Apgar cuando nació; después que haya pasado por la experiencia de quedar con el electro encefalograma plano luego de cuatro, seis, ocho o doce horas de entrevistas de selección; después de comerse las uñas por uno o varios meses, cuando por fin le avisen que quedó seleccionado o seleccionada, Ud. se sentirá, seguramente, muy feliz. No sería raro que se sintiera como Fraulein María, la Novicia Rebelde, con francos deseos de cantar y bailar en el medio de un campo de yuyos que seguramente pueblan en su mente un paisaje de postal. ¡Qué lindo! ¡Por fin, su sueño cumplido! Sin afán de aguar nada, le invito a tomar pronta noticia del destino que le espera a Fraulein María al final de la película: debe arrancar de los nazis, en pleno invierno, a través de los Pirineos, con una niña de cuatro años y, aproximadamente, 15 kilos en la espalda... digo, para que vaya sabiendo desde el principio que ninguna idealización se sostiene infinitamente, y que le espera un camino arduo y laborioso, por decir lo menos.
- 1) Hay algunas habilidades básicas que es necesario desarrollar como analista en formación, y que es bueno que se vayan entrenando desde el inicio. Es muy deseable que un analista en formación aprenda a caminar y

¹ Psicóloga. Analista en Formación. Instituto Chileno de psicoanálisis

comer al mismo tiempo, o a manejar y comer al mismo tiempo, o a leer y caminar al mismo tiempo, o a leer y manejar al mismo tiempo, todo esto sin chocar, sin pasarse semáforos, sin pasarse de las estaciones de metro y sin caerse en los hoyos de la calle. Entre el Metro Manquehue y la APCh hay ocho minutos a paso regular, lo que pueden ser una o dos hojas, cuatro páginas dependiendo del autor, sólo dos si se trata de Freud o de Bion. Si misteriosamente le sobra tiempo, tiene más de media hora para almorzar, y/o es lunes, miércoles o viernes, preocúpese, lo más probable es que se le haya olvidado hacer algo o leer algo. Repase rápidamente en su cabeza: ¿leí todo, salvo lo complementario? ¿Fui a análisis? ¿Miré a la guagua? Si algunas de esas preguntas las responde por la negativa, relájese y entréguese, no hay nada más que hacer, se lo van a interpretar y Ud. tendrá que pensarlo igual, así que no sufra. Las mociones icc son indestructibles, sépalo desde ya.

- 2) En esa misma línea, como analista en formación Ud. debe conocer a la perfección su cuerpo, porque fenómenos extraños podrían presentarse desde el inicio. Es muy bueno que sepa cuántas tazas de café puede tomar antes del colapso hipomaniaco, y cuántas horas es el mínimo que necesita dormir, así como cuántas horas puede pasar sin comer o sin ir al baño. Fenómenos como quedar ciego a propósito de una jaqueca, una sinusitis etmoidal –si, como la de una de las pacientes histéricas de Freud-, un resfrío que dure tres meses, una gastritis intermitente de seis meses de evolución o escuchar su corazón en el oído son fenómenos completamente normales, comprensibles y aceptados. Abrácelos desde ya, no se resista, y conózcase a sí mismo
- 3) Durante la Formación, Ud. aprenderá a escuchar de otra manera, a leer de otra manera, a mirar las cosas de otra manera. Por ejemplo, y esto sólo para que se vaya familiarizando con el Método Bick, si Ud. observa, por ejemplo, “ella tomó un sorbo de agua”, lo que la transcripción de su observación debe decir es “ella coge el recipiente con una presión regular, con toda la palma de la mano sobre él, y los dedos apenas separados unos

centímetros uno de otro; luego, lo acerca en un movimiento lento, pero decidido, con su brazo derecho en flexión, hasta dejarlo a la altura de sus labios, dónde el líquido aparentemente helado, frío y traslúcido del interior comienza a ser succionado con fruición...” Como Uds. se dan clara cuenta, una cosa y la otra no son lo mismo.

- 4) Si Ud. se percata que la está cagando/embarrando con un comentario en un seminario, no se detenga, siga adelante, vamos, con confianza, cáguela/embárrela no más, meta las patas hasta el fondo, no se frene en la mitad, nada de “bueno, si bien es cierto, no es menos cierto” o formaciones de compromiso similares. A lo hecho, pecho. Eso sí, es recomendable que, cuando se de cuenta del descalabro, mire suplicante a alguno de sus compañeros, quien seguramente para ese momento va a estar entrenado en el ya descrito método Bick de observación, por lo tanto sabrá descifrar su apuro, y podrá decir, al terminar su intervención desafortunada, una frase apañadora tal como “mira, no te seguí en eso que dijiste, pero me tinca que es bien interesante, ah”, frase que le dará tiempo a Ud. para volver a tomar aire, calmarse y partir de nuevo. Trabajo en equipo, de eso se trata.
- 5) Hay tres mandamientos, prohibiciones absolutas, tabúes fundamentales de origen edípico que no es bueno intentar transgredir porque forman la base del psiquismo, pero también del desarrollo cultural desde la prehistoria hasta nuestros días: el parricidio, el incesto, y adelantarse en Freud con la Dra. Muñoz. Si están hablando de la teoría de la angustia de 1896, es 1896, no 1915, ni 1923, tampoco 1939, sosiéguese, porque eso, adelantarse, no se lo van a consentir.
- 6) Durante la Formación, Ud. tendrá profesores exigentes. Cuando le toque aprender Klein, por ejemplo, puede que su profesor haga preguntas tales como: “Díganme jóvenes ¿cuáles son las defensas propias de la posición esquizo paranoide, mandandirun-dirun-dan?” Usted súbitamente se sentirá concursando en Sábados Gigantes, a mediados de la década de los 80, y hasta puede que esa misma noche llegue a soñar con el profe, porque en

su sueño será el profe, pero con el cuerpo de Don Francisco, y él en el sueño le dirá primero “Sábados

- 7) Gigantes” y Ud. se va a parar, en el sueño, diciendo “SG el programa ameno dedicado a Ud.” , y entonces se va a ganar 50 lucas –o sea, una sesión de análisis y una carga de la Tarjeta Bip-, pero después el profe-Don Francisco le dirá “Defensas maníacas” y Ud. en el sueño se parará y dirá “Triunfo-Control- Desprecio”, y perderá, le quitarán las 50 lucas porque esos eran los afectos y no las defensas, ¿me entendí?, y entonces seguramente Ud. despertará gritando “ese guatón copión, me quiere puro cagar, estoy segura”.
- 8) Ud. no sabe de psicoanálisis. Haga el duelo cuanto antes, y sea feliz aprendiendo, porque en realidad Ud. no leyó lo que cree haber leído, lo que entendió de lo que leyó, no es así, lo que sabe, en realidad no lo sabe, su mamá no es su mamá, su papá tampoco, y si está en pareja no son dos, son cuatro. Formarse como analista es un camino, un largo camino, en el que a Ud. le corresponderá hacerse cargo de que, independiente de su sexo y género, al analista en formación siempre le falta algo –horas de sueño, calidad y/o frecuencia de relaciones sexuales, tiempo libre, novelas por leer- y, por ende, siempre anda buscando algo: una guagua para observar, un paciente control para analizar, un tema para escribir la monografía, valor para enviarla... Siempre algo faltará y Ud. deberá convivir con ese estado de perpetuo adolecer. Eventualmente, y mejor no pregunte como, las cosas llegan y Ud. avanza a la siguiente carencia, pero el vértigo no se termina nunca. Vértigo como ese que lo inundará cada vez que Ud., durante el transcurso de la Formación, pague cualquier cosa con su tarjeta de crédito o débito, y después de digitar la clave y apretar el botón verde, comiencen esos breves, pero interminables segundos, en que Ud., agnóstico o atea de nacimiento, empieza a rezar porque le quede el suficiente cupo o saldo, por favor, por favor, por favor... eso es vértigo: la emoción que convierte tres segundos en diez minutos... bajo el agua.

9) Durante la Formación, a Ud. le tocará leer cosas que lo exasperarán, que le parecerán ininteligibles, que lo desesperarán. Leer por ejemplo:

“La formulación de Newton del cálculo diferencial es una transformación en K. “Los fantasmas de las cantidades que existieron” expresa lo negativo de su formulación como dimensión de la columna 1. La transformación en K se lleva a cabo descartando los “andamios” de las fluxiones, “los fantasmas de las cantidades que existieron”. Dicho descarte puede ser considerado como un paso hacia la obtención de líneas finitas que “les eran proporcionales”, formulaciones de la categoría H3; o, “las líneas finitas... les eran proporcionales”, puede considerarse como una formulación F3 usada como una formulación de la columna 2 para evitar la aparición de “los fantasmas de las cantidades que existieron” y la turbulencia psicológica que precipitaría tal aparición.”

W.R. Bion, Transformaciones (p. 199)

Si, Ud. creará que está enloqueciendo junto con el pobre Newton. Por eso es bueno que siempre, y retenga este consejo, siempre se concentre en seguir respirando, haga uso de la internalización de su objeto bueno asimilado, y trate de confiar en que vendrán tiempos mejores. Pero como a veces ni los tiempos mejores ni la alegría terminan de llegar, y también se puede ser juguete del destino y tener mala suerte, al semestre inmediatamente siguiente le puede tocar leer algo como esto:

“Me identifico con el lenguaje, pero sólo perdiéndome en él como un objeto. Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito definido de lo que fue, puesto que ya no es, ni siquiera el perfecto de lo que ha sido en lo que yo soy, sino el futuro anterior de lo que yo habré sido para lo que estoy llegando a ser.”

Jacques Lacan, Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis (p. 288)

Le reitero el consejo: es vital que siga pasando las páginas sin dejar de respirar. ¿Qué no entendió nada? Bueno, no se preocupe, no será la primera ni la última vez.

- 10) Aquí son todos parientes. Si no son hermanos de análisis, son primos, porque su compañero se supervisa con su analista, y a todos les va a hacer clase el o la analista en algún momento, así que en este grupo se hace carne la máxima de Manolito, el amigo de Mafalda: aquí “somos pocos, y nos conocemos mucho”. La clave para esos potencialmente incómodos momentos incestuosos es saludar y sonreír, respirar, seguir adelante, reprimir. En ese orden.
- 11) Sus compañeros de cursos mayores son sus hermanos grandes, así que no les pelee la sala que usan, si hablan fuerte en seminario Ud. alucínelos negativamente no más, y tolere que lo molesten por ñoño, por forrar las Obras Completas de Freud, o por lo que sea que lo vayan a molestar. Es así en la vida, y es así acá, nunca se olvide, sonreír, respirar, saludar y reprimir, en ese orden.
- 12) Formarse como analista es un camino imposible, porque Ud. ha elegido dedicarse a un oficio imposible, anacrónico, incómodo e incomprendido, así que ahora a llorar a su iglesia, a la Fifa o a su análisis, lo que le quede más cerca en momentos de angustia y desazón, que los va a tener. ¿Ud. pregunta si es difícil? Por supuesto que si, como todas las cosas buenas e importantes de la vida, aquellas por las cuales vale la pena trabajar y saber sufrir
- Muchas gracias, felices 70 años y vamos por los próximos 70.

Email: calusilva@gmail.com